

RIENZI.

6

EL ÚLTIMO TRIBUNO.

—Aun cuando yo fuese el mismo emperador, vuestra hermana seria igual á mí. Rienzi, siento mucho que me hayais descubierto, porque esperaba, en cualidad de mediador entre vos y los barones, obtener primero vuestra confianza y reclamar despues mi recompensa. Sabed que antes de la aurora saldré para Palestrina, en donde procuraré reconciliar á mi primo con el elegido del pueblo y del Pontífice. Diversas razones, cuya mencion es inútil al presente, me hacian desear poner en práctica esta mision pacífica antes de haber tenido la menor comunicacion con vos; pero pues nos hemos encontrado, confiadme las condiciones que creais conveniente ofrecer para conseguir la paz. Por mi mano derecha, no por la mano de un noble de Roma, porque el *prisca fides* no está unido ya á tal prenda, sino por la mano de un caballero del imperio, os juro que no haré traicion á vuestra confianza.

Rienzi, acostumbrado á leer los pensamientos ajenos en las fisonomías, habia tenido la vista fija en el rostro de Adriano mientras este hablaba, y apenas hubo pronunciado las últimas palabras, cuando el senador estrechó aquella mano que se le ofrecia, y dijo con su acostumbrada dulzura:

—Me fio de vos, Adriano, con todo mi corazon: habeis sido el amigo de mi juventud en tiempos mas tranquilos, y tal vez mas dichosos que los presentes, y ninguna onda apacible reflejó el brillo de las estrellas con tanta pureza como vuestro corazon reflejaba entonces la imágen fiel de la verdad. Sí, sí; me fio ciegamente de vos.

Hablando así, habia conducido maquinalmente al jóven patricio hácia la estatua del leon; allí se detuvo, y añadió:

—Sabed que hoy mismo he enviado un mensaje á vuestro primo Stefanello, informándole con la atencion debida á su rango de mi vuelta á Roma, é invitándole á honrar mi palacio con su presencia. Al mismo tiempo, y olvidando nuestras antiguas disensiones y mi destierro, le aseguro aquí los honores debidos al jefe de los Colonna. Lo único que exijo en retorno es su obediencia á las leyes: los años y los reveses han abatido mi orgullo, y aunque me creo capaz de mostrarme severo cuando sea necesario, nadie podrá en lo sucesivo quejarse de la insolencia del tribuno.

—Hubiera querido, respondió Adriano, no cumplir vuestra mision hasta que transcurriesen dos dias, á fin de preparar á mi primo; pero con lo que acabo de escucharos se aumenta el deseo que tengo de partir. ¡Dios quiera que yo consiga una completa reconciliación! No vendré entonces disfrazado á ofrecer mi amor á vuestra hermana. Entre tanto, Rienzi, no seais temerario; debeis al presente emplear la energia de vuestro ánimo, no á entender el poder, sino á conservarlo. Creedme, el horizonte se presenta nebuloso.

—Conozco vuestra lealtad, y esas palabras son las primeras de duda, pero tambien de simpatia, que he escuchado en Roma. Sin embargo, el pueblo me ama, los barones han huido, el Pontífice aprueba mi conducta y las tropas del norte guardan las avenidas del Capitolio. No: no ha habido un romano, desde los dias felices de la antigua república, que haya concebido unas esperanzas mas puras, mas brillantes que las que me animan y sostienen en este momento: la paz restablecida, en vigor las leyes, protegidas las artes y las ciencias, convertidos los patricios en defensores del orden, y el pueblo guardando su libertad... ¡Ahl no lo dudeis; fuerte, no por las armas, sino por su poder moral la madre de las naciones reclamará la obediencia de sus hijas. Alentado por estos sueños, por estas esperanzas ¿puedo yo temblar? ¿puedo desfallecer? No, Adriano; venga el bien ó el mal sobre mí, y sabré resignarme sin murmurar á los percances de mi suerte.

La voz inspirada del senador subyugó, sedujo la imaginacion de Adriano, que se inclinó para besar la mano que habia estrechado entre las suyas.

—Por dichoso me tendré, le dijo con entusiasmo, si participo de esa suerte próspera ó adversa. Si logro salir bien de mi empeño....

—Seréis mi hermano.

—¿Y si salgo mal?

—Podreis tambien reclamar mi alianza. ¡Callais! ¡Cubre vuestro rostro mortal palidez!

—¿Cómo quereis que sea traidor á mi familia?

—Decid mas bien si podeis ser ó no traidor á vuestra patria. Si dudais de mi honradez, si temeis mi ambicion, desistid del empeño en que os habeis metido: pero si creéis que tengo el poder y la voluntad de servir al estado, si reconoceis en los mismos infortunios que he sufrido, y de los cuales he triunfado, la mano de Dios; en una palabra, si me considerais á pesar de mis faltas, como un

hombre conservado por el cielo para la salvacion de Roma, olvidad que sois un Colonna, y acordaos de que sois un romano.

—Me habeis vencido, senador, dijo Adriano con acento conmovido: sea cual fuese la conducta de los míos, contad vos, y cuente Roma conmigo. Adios.

CAPÍTULO III.

Adriano en Palestrina.

TODAVIA no llegára el sol al cénit, cuando Adriano descubrió á su frente las gigantescas montañas que dominan á Palestrina, la antigua Prenesta. Antes de Rómulo, en el albor de la civilizacion misteriosa que precedió en Italia á la fundacion del estado romano, la existencia y el poder de este pueblo sombreado por las rocas eran ya conocidos. Ocho ciudades dominadas atestiguan la riqueza y el valor de Prenesta, valor acomodado á su posicion y fuertes murallas, cuyas ruinas muestran aun los vestigios de la arquitectura pelagiana, y que arrastráran por largo tiempo la ambicion y las embestidas de los romanos. Sobre dicha fortaleza, corona mural de la montaña, (1) habia flotado el estandarte de Mario, y el viaje que lentamente hacia la poca tropa de Adriano, habia resonado al ruido de la marcha del sanguinario Sylá á su vuelta de la guerra contra Mitrídates. Mas abajo, por el lado que la ciudad se estiende hácia la llanura, se ven desparramadas las columnas del tan cóbre, en otros dias, templo de la fortuna, y los olivares inmortalizados por la poesía clásica rodean aun los escombros con su triste y monotono verdor.

Los nobles de Roma no podian desear una plaza fuerte mas formidable.

El golpe de vista militar de Adriano notó bien pronto que en un punto semejante el talento y el juicio mas vulgares bastaban para desafiar durante algunos meses el poder del senador. Por bajo en el fértil valle las de vastadas chozas, la talada cosecha pregonaban los excesos y la rapacidad de los nobles rebeldes, y entonces mismo se veia en el llano á hombres armados cazar en los rebaños de corderos y manada de bueyes que habian reunido en sus vandálicas escursiones. A vista de esta Prenesta, otro tiempo morada favorita de los voluptuosos patricios de Roma en sus mejores dias, parecia que se habia renovado la edad de hierro.

La bandera de Colonna enarbolada por las tropas de Adriano es fácilmente acogida en la puerta del Sol. Entrando por las calles angostas é irregulares de la ciudadela se veian á la sazón grupos de extranjeros mercenarios y de rameras, los unos llenos de andrajos y las otras adornadas con oropeles y cubiertas con vestidos que habian sido robados en las casetas de los lugareños. Parte de tan singular grey vagada por entre los escombros de los antiguos templos y palacios, y parte se tendria perezosamente al sol encima de los terrados donde brillan á través de las zarzas y jaramago los eternos colores de los mosaicos, con que se enorgullecia la nobleza elegante y esclarecida, de que parecen herederas esas hordas de salvajes. Acá y allá aparecen confundidas con tan heterogénea multitud gentes que llevan la enseña de Colonna, y algunos que se llaman señores dominan entonces aquellas bellas y desgraciadas campiñas.

(Continuará).

(1) Tal parece ser la procedencia de su nombre griego *Stephana*. La villa de Palestrina es una de las numerosas pruebas de la antigua civilizacion griega de Italia que ofrecen las cercanías de Roma.

UNA CAZA DE PERROS SALVAGES

EN LA

AMERICA DEL SUR.

Quando, á consecuencia de los descubrimientos de Cristóbal Colón y Fernando Cortés, se establecieron los españoles en las comarcas meridionales del Nuevo Mundo, llevaron una raza de perros de presa, que le servian para atacar á los habitantes del pais, y que se multiplicaron en pocos años de un modo espantoso. En el dia es una verdadera plaga en algunos estados, principalmente en la república Argentina, en el Uruguay y las provincias extremas del Brasil, donde tienen establecidas sus guaridas tan incómodos como peligrosos huéspedes. Viven en los bosques y se lanzan á millares sobre las numerosas manadas de caballos y toros salvajes de que están pobladas, y cuando este alimento les falta penetran en las aldeas y atacan á los infelices habi-

tantes. Muchas veces las autoridades de las ciudades organizan contra ellos expediciones en regla; se reúnen en gran número los hombres mas fornidos y mas valientes y consiguen espantarlos por meses enteros, pero no logran destruirlos.

En el año de 1841, la provincia de Corrientes, pendiente de la república Argentina, fue teatro de horrososas desgracias. Todos los días era víctima de los salvajes algun habitante de la pequeña ciudad de Corrientes, capital de la provincia: el terror se había apoderado del país, y nadie se atrevía á aventurarse á través de los peligrosos senderos que conducen á las ciudades vecinas. Notóse que los perros atacaban con preferencia á la gente rica, y que muchas veces habían pasado varios negros por en medio de ellos sin ser atacados. Esta circunstancia llamó la atención de las autoridades de la ciudad, y el fiscal del tribunal militar, el capitán Antonio Lerez, después de haber tomado informes en el país y de haber oído numerosos testigos, que un vandido llamado Juan Tabaroz, antiguo teniente de la guardia del presidente Rosas, de la que había sido despedido por su mala conducta: vivía en el bosque de Limana en medio de una numerosa manada de perros salvajes [que había conseguido domesticar y que le obedecían], supo tambien que Tabaroz, abandonando su guarida siempre que lo creía oportuno salía al encuentro de los viajeros, contra los que soltaba los perros y los hacía ahogar, para robarlos á mansalva. Después de haber adquirido la certeza de todos estos hechos, el capitán Lerez dió comparecer ante el tribunal de Corrientes para dar cuenta de los crímenes de que se le acusaba.

Al mismo tiempo y á fin de llevar á cabo lo que había mandado, se entendió con el gobernador de la ciudad, quien pidió cien hombres voluntarios para perseguir al célebre bandido hasta en su guarida. Este número se completó al momento, porque todo el mundo deseaba tomar parte en la expedición. Pusieronse en camino el 17 de mayo por la noche, á las órdenes del capitán Lerez, y al despuntar el día llegaron al bosque de Limana. Hicieron alto para descansar un poco, cuando se oyeron espantosos ladridos. El capitán Lerez, que estaba en acecho, mandó llevar á su gente; dirigióse el primero al sitio de donde habían salido los ladridos, y vió á Tabaroz, rodeado de perros salvajes, que huía, internándose el bosque, y diéronle caza, á través de los árboles y matorrales; envió en todas direcciones hombres encargados de vigilarle y seguirle á todo trance, pero no pudieron descubrirle, y se adquirió la convicción de que se había refugiado en alguna caverna. Desde aquel momento el capitán Lerez hizo circunscribir un espacio cuadrado, y le rodeó de fosos profundos con una empalizada en medio del cual Tabaroz quedaba encerrado. Este trabajo duró tres días. En seguida mandó colocar en las cuatro esquinas del cercado ramas y yervas secas, y por la noche las prendió fuego. El incendio se comunicó al momento á los árboles, y en pocas horas el bosque fué presa de las llamas. A media noche empezaron á oirse los ladridos de los perros que sentían los efectos del fuego.

De cuando en cuando saltaba alguno por encima de la empalizada, y atacaba con rabia á los cazadores; dos de estos murieron y cinco salieron heridos de gravedad. El incendio duró toda la noche y todo el día siguiente. El objeto de la expedición se había conseguido. Cuando se hubieron disipado los últimos torbellinos del humo, el capitán Lerez y sus compañeros recorrieron el sitio del incendio, penetraron á través de un montón de cenizas y huesos calcinados hasta una caverna, donde encontraron restos humanos. Los perros salvajes, cercados por los cazadores obedecieron al principio á su amo, pero rabiosos después con el dolor que les causaban las llamas, despedazaron á Tabaroz y á una mulata que era su compañera.

En la caverna se encontró oro y objetos preciosos, fruto de numerosos robos. La muerte de Tabaroz y la de sus terribles compañeros aseguró por algun tiempo la tranquilidad de la provincia. El capitán Lerez no entró en Corrientes con sus valientes compañeros hasta doce días después de haber salido. Ya se le creía perdido, y su presencia colmó de alegría á toda la ciudad.

REVISTA DE TEATROS.

El sábado y domingo se ha cantado en la Cruz por tercera y cuarta vez *Maria de Rohan* estando el teatro lleno todas las noches. En la última Guasco y la Tossi, estuvieron verdaderamente inspirados apesar de no haber tenido mas que un solo día de descanso en las cuatro representaciones. A la señora Tossi, se la ha hecho salir á la escena todas las noches después de su aria del tercer acto arrancando prolongados aplausos. Hoy tal vez se ejecute la misma funcion.

Parece que hasta el jueves no se cantará en el Circo *Maria de Rohan*: el señor Ronconi, cantará en esta ópera un aria de *Maria de Rudens* que nos han ponderado mucho; lástima grande que este insigne artista, no esté acompañado de la Tossi y de Guasco para que viéramos una cosa completa.

VARIEDADES.

La afluencia de personas que concurren á tomar billetes para las funciones de toros es en cada corrida mas numerosa. Ayer mañana en el despacho de la puerta del Sol han ocurrido incidentes desagradables, habiendo sido preciso que un fuerte piquete del principal aplase á la fuerza para disipar la turba. Hemos observado que los revendedores son generalmente los promovedores de los desórdenes de esta especie, agolpándose como hoy á las puertas del despacho, y no separándose de ella sino para volver á entrar atropellando á las personas pacíficas que esperan su turno para hacerlo. Deseáramos que se tomasen las medidas necesarias para evitar estos escándalos, ya fuese obligando á los compradores á formar una línea de modo que solo pudiesen acercarse al despacho uno tras otro de modo que se juzguen mas á propósito. La ocurrencia de ayer mañana prueba que es insuficiente la presencia de los agentes de seguridad, pues los dos que había fueron atropellados por la multitud de revendedores, hasta punto de correr peligro de perecer sofocados.

El jueves último practicó el estudioso doctor don José Calvo y Martín en la facultad de medicina en esta córte la amputación del muslo por encima del tercio superior, á un joven de Vicálbaro, que tenía un tumor en la rodilla, el cual le ocupaba los dos tercios de todo el espesor del muslo y parte de la pierna: su peso era de 29 á 80 libras. Lo difícil de operación tan arriesgada, la habilidad con que la ejecutó el joven y aplicado facultativo delante de una numerosa concurrencia, y el buen estado en que sigue el enfermo, son hechos que merecen consignarse en loor de los adelantos de la ciencia y de los hombres que en ella se distinguen.

Doce reales
tomo en Ma-
drid.

TESORO DE LAS CIENCIAS MEDICAS.

Catorce rea-
les tomo en
provincias.

TRATADO COMPLETO DE FARMACIA TEORICO-PRACTICA,

POR SOUBEIRAN.

Traducido de la última edición francesa por D. RAFAEL SAEZ PALACIOS, farmacéutico mayor de los hospitales generales de Madrid, profesor agregado de la facultad de ciencias médicas, etc. etc.; y por D. CARLOS FERRARI SCARDINI, segundo farmacéutico de dichos hospitales generales, con numerosos grabados en madera.

Entre los diferentes tratados de farmacia que en estos últimos tiempos han visto la luz pública, ninguno ha merecido mejor aceptación que el de SOUBEIRAN; y esta es la causa de que le hayamos dado la preferencia, y tengamos el honor de ofrecerle á los farmacéuticos españoles. Bien pudiéramos estendernos aqui en elogios, para recomendar este libro; pero el nombre del autor es su mejor apología. El estudiante hallará en el tratado que le ofrecemos excelentes doctrinas, espuestas con método y claridad para que sea mas fácil su inteligencia, y el práctico verá en sus paginas consignado el fruto de las tareas de uno tan distinguido.

A fin de que la obra que presentamos al público sea tan completa que ninguna otra la pueda aventajar, añadiremos oportunamente cuanto se publique de interés sobre la materia que trata, mientras se termina la impresión.

Se ha publicado el primer tomo de esta interesante obra y pronto se repartirá el segundo.

OBRAS PUBLICADAS.

Valleix, Guia del Médico Práctico. Tomo primero. Esta obra es sin disputa la mejor de medicina práctica que ha visto la luz pública en nuestros tiempos, asi es que ha merecido la mejor aceptación, no solo en Francia, sino en todas las naciones de Europa, que se apresura á traducirla. Muy pronto saldrá á luz el segundo tomo.

MARCHESSAUX. Manual de Anatomía general. Un tomo. Es esta obra un excelente tratado elemental en que se encuentran, como en resumen los trabajos recientes sobre esta parte de la ciencia. Su lectura no solamente es útil á los estudiantes, sino á los prácticos, sobre todo á los que desean conocer á fondo la anatomía patológica á quien sirve de introducción á la anatomía general.

OBRAS EN PRENSA.

<i>Valleix, Guia del Médico Práctico,</i> 21 tomos.	<i>Fabre Enfermedades de las mugeres,</i> 4 tomos.
<i>Berzelius, Tratado de Química,</i> 12 tomos.	<i>Rillet y Barthez Enfermedades de niño.</i>
<i>Foy Manual de Higiene,</i> un tomo.	<i>Soubeyran tratado de Farmacia,</i> 2 tomos
<i>Muller Fisiología,</i> con figuras intercaladas en el texto	

Y otras varias obras de medicina, cirugía, farmacia y ciencias auxiliares. Continúa abierta la suscripción en las librerías del editor D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, núms. 8, y 35, y en la de los señores viuda de Calleja é Hijos. En las provincias se reciben las suscripciones en las principales librerías.

NOTA. El segundo tomo de la GUIA DEL MEDICO PRÁCTICO y el primero de la QUÍMICA de Berzelius se publicará inmediatamente.

TEATROS.

DE LA CRUZ.

A las ocho de la noche: la ópera en tres actos, titulada: MARIA DI ROHAN.

DEL PRINCIPE.

A las ocho de la noche: la comedia en tres actos, titulada: OTRA CASA CON DOS PUERTAS. Boleras robadas á seis. Terminará el espectáculo con la comedia en un acto, titulada: PASCUAL Y CARRANZA.

DEL CIRCO.

A las ocho de la noche: EL DIABLO ENAMORADO, baile en tres actos.

DE VARIEDADES.

A las ocho de la noche: cuarta representación del drama nuevo, original, en verso y en tres actos, titulada: HEROISMO Y VIRTUD, O EL HIJO DEL PUEBLO Padedú, por la señorita Guilló y el señor Heredia. finalizando con la comedia nueva, original y en verso, EL ASISTENTE.

Editor y Redactor principal, JUAN PEREZ CALVO.

IMPRENTA DE BOIX, calle de Carretas, núm.8.